

do por el orfeon, titulado: "Mi casita del pinar" pero para mejor arreglarse á los principios acusticos, se cambió al fondo del salon por fuera, bajo el corredor de entrada.

Seguió á esto un discurso leído por el joven Enrique Dorantes, quien la pronunció tan quedo que no se pudo entender ya á cierta distancia.

Pasó el orfeon adentro del salon, al centro y cantó una de las Ave Marias de Velazquez, terminada la cual fué aplaudido con estrépito.

Poco despues se levantó de su asiento el citado fundador del orfeon y exalumno del Seminario, Pbro D. José Guadalupe Velazquez; pero aun no daba un paso cuando el salon se venia abajo de aplausos. Era que ya se sabia que pronunciaria una poesia.

Llegó al lugar de la tribuna y permaneció algunos minutos parado con la sonrisa en los labios el papel en sus convulsas manos y suplicando á la concurrencia, con aquella modestia propia de su persona, cesase la tempestad de aplausos, que apenas se amortizaban se escuchaban con mayor fuerza, sin poder el autor dar comienzo á su lectura.

Por fin, satisfechos de haber cumplido con un deber de admiracion, fué calmando la tempestad hasta quedar el salon sepultado en un profundo silencio.

El poeta pasó su mano por su frente, di-

rigió una mirada acompañada de una sonrisa abarcando todo el salon, y con voz fuerte aun que entrecortada por la emocion, pronunció la siguiente poesia:

Mi casita del Pinar.

Retornando.....

Suelo caro, piso al fin
Sus praderas, sin sentir
Lo que dezo allende el mar.....
Te me fiero mas y mas
Con tus bosques y zarzal.

Ved..... aquel es mi rincón
A do apenas llega el Sol.....
¡Ved, aroma!..... ved..... allá.....!
Mi casita del pinar.....

Ya vereis que bella está.!

Todo el llano es girasol,
Altas penas en redor;
Las cañadas son pinar
Con mil surcos de cristal,
Humos alzan mil y mil
Las abondras, el clarín,
El jilguero, la torcaz

Y la brisa matinal.

Ahi claro alumbrá el Sol
 Sin cuidado vá el pastor;
 La manada siempre vá
 Retosando al romeral.
 Hasta el pié de Blanca Cruz
 En un monte azul azul,
 Cefirillos del rojal
 Por aromas raudos van.

A su arribo vé crecer
 Unos lirios que ~~planté~~ sembré;
 Y tambien esparcen já
 Suave olor entre el mirtal.
 De ahi suben hasta Dios
 Lentos cantos de oracion
 Y á la Virgen Celestial
 Alabanzas sin cesar,

De los trigos al nacer,
 Cuando espigan y tambien
 Cuando doran y al brillar,
 Siempre haz cantos de piedad;
 Y no faltan los bimbo
 Ni las trovas ni el rünor
 Del pandero y el cantar
 De las fiestas del hogar.

ii Oh mi Tierra do naci!
 ii Oh mi cielo de safir!
 ii Oh mis penas, mi garzal,
 Mi casita del pinar!
 No, ni Londres, ni Paris,
 Ni otras ~~muchas~~ ^{piernas} que ya vi.....
 Serán bellas..... no, jamáz
 Su primor igualarán.

Ahi sepe lo que sé;
 Lo que aviva mi querer,
 Lo que obtuve sin penar:
 Vida oscura, santa paz.
 En su cielo de safir
 Miró á Dios sin fui sin fui
 Que me alienta en el pesar
 Y sin fui amor me dá.

i Vedla!..... vedla en el rincón
 A do apenas llega el Sol,
 Con su alegre palomar
 Y sus cedros y peral.
 Suelo caro heme aquí
 De contento revivir
 Dios libró del huracan
 Mi casita del pinar.

¿ La veré con Dios, por Dios,

Hasta el último dolor.....
 Con la cruz que aroma dá,
 Y la Virgen celestial.....
 El la quiere siempre así
 Tan sencilla, tan feliz
 Con su huerto y palomas
 Y su brisa matinal.

Y como antes sin sentir,
 ¡ Oh mi tierra de naci!
 Dulcemente vagarán
 Esfirillos del rosar.

Junio 15 de 1898.

José Guadalupe
 Velazquez.

José Velazquez

(Copia de un autógrafo de la fecha.)

Un aplauso general aún más prolongado y estrepitoso que el anterior, respondió al poeta, dándole a la vez las gracias el Sr. Rector.

Ligó el orfeón cantando esta misma poesía, cuya música compuso el mismo Velazquez para esta fiesta.

Concluyendo la comida, pasó el Sr. Rector a la sala con los invitados.

Olvidaba decir que el Sr. Vicenector Pbro D. Daniel Frias, fué el promotor de toda la fiesta, y quien hizo los honores de la mesa, procurando

que se conservara el orden y atendiendo a todos.

La tarde se pasó echando unos globos que el Sr. D. Alfonso Teraza mandó traer de México, sistema Perez-León.

De esta manera festejó el Seminario la llegada de su Rector después de haber acompañado formada parte de la primera peregrinación a los Santos Lugares y 2ª a la Ciudad Eterna; habiendo visitado las principales ciudades de Europa, Egipto y otros puntos importantes.

El día 16 jueves se le ofreció en el Colegio Guadalupeño una ^{comida} sumptuosa ~~refresco~~ por la superiora y alumnas, en ^{la} cual según me informaron hubo poesía y discurso oficial, estando el colegio adornado con elegancia, no faltando en los muros algunos disticos producción de las educandas del mismo plantel.

El sábado 18 se le dió en el Liceo Católico una velada y según atenta invitación que recibimos, este fue del siglo XVIII y principios de este, en papel bastante burdo con orillas sin cortar, de igual modo que el sobre o cubierta.

La invitación dice así:

Los alumnos del Liceo Católico tienen la honra de invitar a Ud. a la
 Velada Literaria

que con el fin de dar la bienvenida a su digno

misimo Director, el Sr Arcediano D. Florencio Rosas, por su regreso de la Ciudad Eterna, se verificará el día 18 del presente mes a las 7 de la noche en el Salon principal del Establecimiento.

Querétaro, Junio de 1898.

A la entrada deberán presentar esta esquila los señores invitados.

El programa de la velada se repartió bajo el mismo estilo de la invitación, el cual copiamos a la letra:

Velada literaria

que los alumnos del Liceo Católico dedican a su dignísimo Director, el Sr. Arced. D. Florencio Rosas, con motivo de su feliz regreso de la Ciudad Eterna.

Querétaro, 18 de Junio de 1898.

Programa.

1. El Guarany. Sinfonía de C. Gomes, ejecutada en el piano por el Sr. Not. Publ. D. Carlos M. Esquivel.
2. Discurso Oficial por el Sr D. Alfonso Arévalo.
3. Ave Maria de Ch. Gounod. Melodía adaptada al primer preludio de J. S. Bach, cantada por el Sr. Ing. D. Edmundo de la Isla, con acompañamiento de armonico, piano, violin y violoncello.

4. Poesía del Sr. D. Manuel Mosqueda, leída por el mismo.
5. Canten vivas del Sr. Pbro D. José Guadalupe Velazquez. Orfeón a cuatro voces, ejecutado por los alumnos de la "Escuela de Música Sagrada" y varios filarmónicos.
6. Discurso del Sr D. Humberto Dávalos Obregon.
7. Romanza de S. Tebaldini, ejecutada en violin por el Sr. D. José de las Nieves Luna, con acompañamiento de piano por el Sr. Lic. D. Luis J. de la Isla.
8. Himno leído por el niño Salvador Septim.
9. Mi carita del Pinar del Sr Pbro D. José Guadalupe Velazquez. Orfeón a cuatro voces cantado por los alumnos de la "Escuela de Música Sagrada" y varios filarmónicos.
10. Poesía del Sr D. Gonzalo del Castillo, alumno que fue del Instituto.
11. Marcha del Faunhäuser de R. Wagner, a dos pianos, armonico y cuarteto de cuerda.

Al terminar el programa, se puso en pie el Sr. Rector y dió las gracias con un discurso por demas conmovedor y patético.

Respecto al adorno del salon se nos informa que estuvo por demas elegante; pues no pudimos asistir a esta velada.

El Domingo 19 le fué ofrecida una